

Opiniones del Presidente

Mayo del 2023

A menudo cito nuestra misión institucional pues representa nuestra identidad y lo que hacemos para ofrecer salud visual a quienes lo necesiten en el mundo. *“VOSH/International cree en la autonomía que da el poder ver... Propiciamos la provisión y la sostenibilidad de la atención visual para quienes no pueden costear ni obtener dicha atención...apoyando clínicas sostenibles para la visión, escuelas de optometría y educadores de optometría en lugares que carecen de suficiente atención visual”*. Estos fragmentos apuntan a dos pilares fundamentales de nuestro trabajo, las clínicas humanitarias y la educación. Es profundamente satisfactorio cuando podemos combinar ambos en una clínica de enseñanza.

Las clínicas de enseñanza de VOSH son clínicas humanitarias adaptadas para incluir un proceso de aprendizaje para estudiantes de optometría americanos y/o internacionales. La amplia experticia clínica y académica de nuestros optometristas voluntarios es equivalente al entusiasmo de los estudiantes de nuestros capítulos SVOSH de aprender mientras sirven a quienes lo necesitan. El objetivo a largo plazo es que a través del mundo los futuros optometristas tengan habilidades clínicas, sean empáticos y culturalmente competentes.

En esta oportunidad, quería discutir sobre los beneficios y los retos de las clínicas de enseñanza y decidí que la manera más apropiada era charlar con dos expertos en la materia. El Doctor J. Daniel Twelker, expresidente de ambas VOSH-Arizona y VOSH/International, y la Optometrista Beatriz Gómez, miembro del Directorio y del Comité Asesor para Latinoamérica de VOSH/International y miembro del comité de educación de la Asociación Latinoamericana de Optometría y Óptica (ALDOO).

Como dice la Opt Gomez, *“las clínicas (humanitarias) de enseñanza son muy positivas, siempre y cuando tengas el procedimiento y organización bien diseñada y lista para ejecutarse”*. El Dr. Twelker resume efectivamente el beneficio principal de las clínicas de enseñanza. *“No importa cuánto trabaje, cuántos pacientes vea en un día o una semana, yo solo o incluso con un pequeño equipo de optometristas, no podremos impactar de manera significativa el cuidado y la salud visual en una ciudad, estado o país. Por otra parte, si incluimos estudiantes de optometría o jóvenes optometristas, y les enseñamos nuevas habilidades o perfeccionamos habilidades y conocimientos previos, el efecto positivo se multiplicará por cien.”*

Hay una desventaja bastante obvia en una clínica de enseñanza. Se pueden atender a menos pacientes. Como explica el Dr. Twelker, *“Enseñar lleva tiempo, más tiempo que cuando simplemente un optometrista con experiencia ve al paciente. A corto plazo, tenemos que reducir el volumen clínico para permitir que los estudiantes hagan preguntas y aprendan nuevas habilidades. Pero a la larga, la inversión valdrá la pena. Esos estudiantes y jóvenes optometristas brindarán atención visual a sus comunidades durante toda su vida laboral.”*

Para poder ver una mayor cantidad de pacientes, la Opt. Gomez indica que *“En nuestra experiencia, el tener a los alumnos bien capacitados académicamente nos facilita que la clínica fluya. La atención al paciente no debe de mermar por encontrar*

un caso clínico especial, siempre debemos estar listos para entrar en relevo mientras el compañero de estación revisa y aprende del paciente.” Ella añade, “El diseño del flujo de pacientes desde su recepción hasta su salida de la clínica es lo que ayuda a que se pueda aprovechar mejor el revisar todos los casos especiales. Los alumnos de los semestres más avanzados estarán en las estaciones de refracción. Los maestros tutores se encargan de atender las dudas y detectar los casos de enseñanza.” El Dr. Twelker añade, “Lo mejor es crear un horario de rotación para que cada estudiante pase tiempo con diferentes estaciones y maestros.”

Tanto los estudiantes como los optometristas a menudo aprenden nuevas habilidades o perfeccionan aquellas poco usadas en la oficina. La eficacia de mi retinoscopia mejoró bastante después de mi primera clínica con VOSH. En mi práctica diaria utilizo pruebas de diagnóstico que aprendí durante clínicas VOSH como ser métodos para estimar el error refractivo con un oftalmoscopio estándar y documentar el ángulo de la cámara anterior con una foto tomada con el celular. Debido a estas clínicas, he aprendido a hacer un examen profundo en circunstancias a veces difíciles.

Las clínicas de enseñanza de VOSH atienden a pacientes a veces con condiciones raras y con un rango amplio de severidad. Es importante poder reconocer una enfermedad en su forma más grave o en un paciente joven. Comenta la Opt Gomez, *“Si tenemos un tema específico (patologías, refracción, terapia visual, etc.) podemos organizar y diseñar las metas de lo que esperamos obtener y desarrollar los procedimientos para que todos los alumnos aprovechen mejor de esta oportunidad de aprendizaje . . . La oportunidad de contar con optometristas de VOSH les ayuda a poder entender la gran oportunidad de aprendizaje para que los alumnos puedan avanzar en su carrera profesional”.* Muchas de las clínicas DE enseñanza incluyen una presentación de forma ronda profesional al final de cada día para revisar los casos más importantes o con más impacto.

Estoy de acuerdo con nuestros expertos en que las clínicas de enseñanza no solamente benefician a los optometristas y estudiantes que participan en ellas, sino que a largo plazo tienen beneficios para la comunidad. Aunque no sea tan obvio, cuando los pacientes ven a jóvenes profesionales de su entorno quienes son capaces de ofrecer servicios de alta calidad y con calidez, la confianza en los profesionales locales aumenta, algo muy importante para la optometría como una profesión joven en muchos países que visitamos.

Sinceramente

Michael Ciszek, OD, FVI,
VOSH/International President
diplomate ABO